



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

MÚSICOS NOTABLES



D. Pablo Gorgé y Soler,
MAESTRO DIRECTOR Y CONCERTADOR.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Las dos Princesas, Gigantes y Cabezudos, (cinco representaciones), *La Tempestad*, *Don Juan Tenorio* (dos veces), *El salto del pasiego*, *El reloj de Lucerna*, *El Molinero de Subiza*, *Los Africanistas*, *La buena sombra* (cuatro veces), *La banda de trompetas*, *El dúo de la Africana*, *Los Cocineros* (dos noches puesta en escena) y el estreno de *Los presupuestos de Villapierde* verificado anteanoche con éxito, ha sido la labor artística de la pasada decena llevada á efecto por la compañía de zarzuela que hasta ayer ha dirigido el notable baritono y concienzudo actor D. Joaquín Vázquez, artista que hoy ha marchado á Madrid.

El protagonista del *Tenorio* fué confiado á la maestría y arte del eminente actor D. José Mata, que lleva ya en Cádiz una larga temporada.

En *La buena sombra* ha debutado el actor cómico tan querido de este público D. Angel Escribano, y como tenía que suceder la obra no se quitará del cartel en muchas noches.

El estreno de *Los presupuestos de Villapierde*, ha sido del agrado de la parte del público de las alturas que gusta de chistes gordos, aunque en ellos vayan envueltos algunas suciedades y atrevimientos.

Para las Sras. Nalbert, Moscat y Fernández, para las Srtas. Gorgé y Contreras, y para los Sres. Vázquez, Escribano, Sotorra, Ricós é Ibáñez, no han escaseado los aplausos del público.

EN EL CÓMICO Y CIRCO

En estos coliseos también se ha rendido culto á la tradición, representándose el *Tenorio*.

Distinguidos aficionados han estado encargado de los principales papeles.

En el Cómicó hemos tenido el gusto de aplaudir á la bella actriz Srta. Carmen Barrilaro, quien en el desempeño de doña Inés demostró que sigue adelantando en el arte que cultiva.

JOFRE.



EL MAESTRO D. PABLO GORGÉ

Apenas ocupa el sitio del director de orquesta

este notable músico, disponiéndose batuta en mano á marcar el primer tiempo, descúbrese al que en seguida se distingue como maestro sesudo, formal, sério y atento á todos los efectos y matices que han de adquirir relieve bastante para que la composición aparezca á la crítica del oyente con las hermosuras ideadas por el autor que la concibiera.

Y cuando va progresado la audición y sus atenciones á los diversos instrumentos van multiplicándose, lejos de agitarse como otros acostumbra, convirtiéndose en verdaderos maniqués con movimientos como impulsados por aparatos de relojería, hace solamente indicaciones ligeras, sin la menor sofocación, supliendo con el respeto que infunde en sus comprofesores, las nerviosidades y aspavientos que tantos otros han menester para lograr converger hácia ellos la atención general.

Digamos algo de la vida artística del Sr. Gorgé, ya que es la actual la primera temporada que en Cádiz se ha presentado, aunque seguramente no digamos nada nuevo para los aficionados al estudio del movimiento musical en nuestra patria, quienes no pueden ignorar que el nombre de Alicante y el del notable maestro objeto de estas líneas, van íntimamente unidos de más de veinte años á esta parte.

Alicante es una de las pocas capitales españolas que cuenta entre sus timbres de cultura una banda municipal perfectamente organizada, como lo está la de la ciudad condal, con buenos profesores suficientemente retribuidos, con instrumental excelente, enriquecido con muchos de cuerda, á semejanza de esas bandas vienesas que por aquí, los que no se han remontado por encima de los Pirineos, ni han surcado el Mediterráneo hasta poner el pié en capitales extranjeras, donde se rinde culto ferviente al arte de Rossini, sólo conocen de oídas por haberlas popularizado algunos fonógrafos.

Pues bien, de veintitantos años á esta parte, Alicante y la Banda municipal de esta ciudad, no han conocido otro director que D. Pablo Gorgé, quien de ella se hizo cargo cuando aun no contaba diez y ocho de edad, y de ella es alma y vida, y celoso guardador de las tradiciones de tan excelente conjunto y del progreso constante del mismo.

No desmayó el maestro en fecha que las agitaciones políticas trajeron al Ayuntamiento de su país natal, la supresión de la consignación que la banda disfrutaba; siguió con gran *amore* y energía á su frente, reuniendo hasta cerca de 70 profesores. Más tarde volvió aquella corporación de

su acuerdo y hasta la fecha presente se vienen distrayendo de la caja municipal, más de 8.000 pesetas anuales (como aquí (?)) para el mantenimiento de la banda y para su enriquecimiento progresivo.

El Sr. Gorgé desde su más tierna infancia ocupaba sus ocios en construir pitos de caña, prefiriendo este entretenimiento á los juegos y diversiones propios de la edad.

No es, pues, extraño que aplicándose al solfeo, que dominaba á los nueve años, ingresara á los tres siguientes de flautín de la banda susodicha.

Fué organizador en aquel entonces de orquestas de pitos, guitarras y bandurrias, orquestas solicitadas con verdadero empeño para toda clase de diversiones.

Aprendió seguidamente el requinto y clarinete, ocupando tales puestos en la banda, y al mismo tiempo llegó á ser violín concertino de la orquesta del Teatro Principal, de cuya dirección se hizo cargo poco antes que fuera nombrado director de la banda.

D. Manuel Moncayo, activo empresario, confióle por entonces la dirección de la compañía de zarzuela organizada en Alicante, y que luego pasó á Murcia, Cartagena y otras capitales.

A los legítimos triunfos de su carrera tan brillantemente comenzada, hizo un paréntesis, aconsejado por su primer maestro D. Francisco Villar, marchando á Madrid expresamente para perfeccionarse en los estudios de armonía y composición que ya poseía, asistiendo al Conservatorio á la clase del maestro D. Rafael Hernando.

Su amor al arte y actividad en el estudio, le llevaron al punto á escalar los cargos de individuo de la orquesta del teatro del Príncipe Alfonso, de concertino de la misma y de segundo director con el maestro D. José Rogel, siendo empresa el Sr. Arderius.

Regresó á Alicante, ocupando nuevamente los honrosos puestos que antes desempeñaba. A pesar de tener en esta ciudad su residencia, era solicitado á cada instante por las empresas para dirigir compañías de ópera y zarzuela.

Ha actuado como tal director en los principales teatros de España, entre otros, Calderón de Valladolid; Principal de Zaragoza, Coruña, Valencia, Barcelona, Málaga, etc.

Organizó la gran orquesta de bandurrias, laudes y guitarras que por su excelente trabajo hubo de repercutir su fama y servir de modelo á las de Madrid y otros muchos puntos.

Es el Sr. Gorgé autor de varias zarzuelas representadas con éxito en Valencia, Alicante, Cartagena, Zaragoza y Barcelona, de muchas piezas

para orquesta, y banda y obras religiosas.

Hoy, aun cuando esté lejos de su tierra, no ha perdido por eso la dirección de la banda de Alicante, cobrando mensualmente la asignación que por igual concepto disfruta.

Tal es la estima y consideraciones que por sus méritos háse adquirido.

La historia relatada hasta aquí de los trabajos realizados en su carrera artística, ha de completarse con los triunfos que actualmente obtiene en Cádiz, dirigiendo con el mayor acierto una compañía de numeroso personal por abarcar los dos géneros.

Cumplíanos el deber de consagrar elogios á una notabilidad española en el arte de dirigir y concertar obras líricas, y con los anteriores renglones creemos haber dejado el nombre del maestro Gorgé á la altura de la reputación que antes de llegar hasta nosotros había adquirido.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.



DIVIÉRTETE

(SONETO)

No puedo amarte, no; no puedo amarte,
porque cuando anhelaba poseerte
y cifraba mi dicha solo en verte,
y mi única ilusión en adorarte,
me indujeron, mujer, á despreciarte
tus acciones inicuas, que la muerte
llevaron sin tardar al amor fuerte
que quise en mi firmeza destinarte.

Encontrarás sujetos de buen porte
que ni un momento dejan de seguirte
y cual te agrada á ti te hagan la corte.

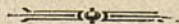
Si consigues con eso divertirme
diviértete, mujer, y no te importe
lo que pueda la gente deprimirme.

FERNANDO FRANCO FERNÁNDEZ.

GADITANA.

Pregunté á un sábio profundo
y dijo con voz pausada:
El mayor sábio del mundo
es el que no sabe nada.

SANTIAGO CASANOVA Y PATRÓN.



CADIZ

CANTO VII DEL POEMA EN PROSA,

ACTUALMENTE EN PUBLICACIÓN, ORIGINAL DE

D. Manuel Lorenzo D' Ayot,

Director de LA REFORMA LITERARIA.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA DE MADRID. (FRAGMENTOS INÉDITOS.)

TRAFALGAR.

De todas las derrotas navales de España, ninguna tiene la majestad de aquella memorable jornada, por que en ella sus tres grandes mártires constituyen la trinidad más sublime del heroísmo.

La marina es el progreso en marcha y así como las armas y los ejércitos sintetizan los poderes supremos de los pueblos, los barcos que hienden las espumas de los mares y recogen en las hinchazones de sus velas los soplos de los vientos, son conductores del hálito soberano de las civilizaciones á través de aquellas partes del globo cuyos agitados océanos parecen oponer con sus oleajes fortísimas barreras caóticas á la realización de la más grande de las misiones del hombre, cual es la de llevar de polo á polo y de región á región el espléndido germen de las conquistas de su inteligencia y de los engrandecimientos y prosperidades de su poderío.

El ejército resume en sí la estabilidad de los estados y la marina significa en el mundo la garantía de estos mismos estados, garantía que convertida en apostolado de colonizaciones, esparce por el mundo y dilata en la política el prestigio, el engrandecimiento, el bienestar y el sostén de las naciones.

El general en los campos de batalla es señor de la muerte, por que la esclaviza y la domina en determinados momentos; pero el marino no es señor más que de la soberanía de su voluntad puesta frente á frente en descomunal batalla con la muerte, que á modo de esparcimiento de tremendas extinciones, se agiganta, bulle, y se retuerce cantando á dúo con los rugidos del vendabal el pavoroso miserere de sus victorias, escondida y diseminada, bien en la entraña de la ola que envuelve al barco en negro sudario, bien en el torbellino de furiosas espumas que vienen á coronar con amargas perlerías la frente del náuta que desde el puente del buque que cruje y que se derrumba en abismos infinitos eleva á lo más supremo de su fé, el concepto sacro de patria, de honor y de familia.

Mucho dice la bandera desplegada al tronar de los cañones; mucho vale el centelleo de la espada del caudillo vencedor, que al fulgar de incendios y fogonazos semeja á Marte en sus olímpicas luchas, pero es más triste, más trágico, más horrible el girón de roto y mojado velámen que flota colgando de la verga de un bajel desmantelado y zozobrannte; es inmensamente espantosa la luminaria del rayo que con lívida luz alumbra la agonía del marino, acompañando, como en apocalíptico concierto, el último de sus lamentos con el más seco de los estampidos de sus truenos... grande es el héroe que sucumbe con la frente ornada de ensangrentado laurel y grande y pavoroso es el momento postrero en que entre abismos de eternidad cae el marino gritando sin que nadie le oiga; tendiendo los contraídos brazos al vacío que lo reclama; pensando, sin que su pensamiento tome más cuerpo que la ráfaga ardiente que azota su cráneo, y cayendo en el fondo de su inmensa tumba, sin inscripción alguna, por que no hay mano que la trace en lo infinito, para dormir allí al rumor de olas que se rompen y de vientos que silban, el más tétrico, el más horrible, el más solitario y más hondo de todos los sueños.

La lucha en tierra tiene la ventaja de la base segura, de la base en que la planta se afirma para que el brazo descargue, fornido, el tremendo mandoble y para que el cañón haga, incólume, su mortal disparo y para que el cuerpo del vencido caiga, á plomo, en incommovible fosa, pero la lucha en el mar no tiene para el combatiente más terreno que las tablas de su embarcación, que una vez destrozadas por la metralla arrastran al abismo en una sola caída hombres, pertrechos y municiones como sillares de inmensa torre cercenada por sus cimientos.

Ved á Don Juan de Austria en Lepanto y á Churruca, á Nelson y á Gravina en Trafalgar; ved á Solimán derrotado y á los héroes de Trafalgar abrazados á los maderos astillados por la hecatombe y pensad en la diferencia de las batallas á pie firme y de las pugnas sostenidas de buque á buque, sobre un terreno asaz movedizo, donde la fortaleza se balancea, el cañón es sacudido y el hombre derribado á embates de las olas irritadas como furias contrarias á la metralla y al abordaje inhumano. En Lepanto es vencida la preponderancia otomana; con la Invencible rueda al abismo el orgullo de un monarca y en Trafalgar la ruina de una nación es la epopeya de un siglo... En los barcos de Lepanto nace la aureola de un caudillo, en los galeones de la Invencible pierde el tirano un girón de su grandeza, y en los navíos de Trafalgar reviven las glorias de Sagunto y de Numancia, por que dignos de numantinos y saguntinos es el heroísmo de aquellos adalides que clavan su bandera antes que arriarla y que mueren destrozados antes que tornar sin honra á sus abandonados lares.

En Lepanto, el abordaje es terrible, allí se lucha cuerpo á cuerpo, puño á puño, y esquifes y bajeles mezclados en espantosa algarabía son reductos de la muerte y ataúdes pequeños para tanto hombre que cae y recipientes mezquinos para tanta sangre que salta en hirvientes borbotones... La *Invencible* marcha á Inglaterra importando arbitrarias imposiciones del fanatismo, y los vientos y las olas, los rayos y las lluvias desbaratan la formación de su escuadra y arrojan los buques unos contra otros en espantosos choques, y lo mismo que se confunden las aguas del mar con los turbiones del cielo, se estrellan los hombres en horroroso hacinamiento como trombas de la materia impulsadas por una catástrofe sideral á las profundidades del no ser, pero la jornada de Trafalgar es más gloriosa que la de Lepanto y más terrible que la extinción de la Armada Invencible por los airados elementos; más que Lepanto por que allí no hubo más que un héroe y aquí sucumbieron tres, y más horrenda que aquella desgracia, porque en esta la ira era de elementos humanos que saben lo que hacen y que no hieren ni aquilan con la feroz ceguera de la naturaleza que desata contra el hombre los impenetrables arcanos de sus cóleras devastadoras.

Grandes son D. Juan de Austria en Lepanto y D. Alvaro de Bazán al mando de la *Invencible*, rodeados de las aureolas del heroísmo y de los bramidos de la borrasca y de los sonos de las trompeterías y de los estruendos de la pólvora; al que lucha contra el turco lo cubre el hierro con fuerte armadura y al que pelea con la naturaleza enfurecida, no le protege más que la fé en el cielo... el primero alcanza el triunfo y obtiene el segundo la derrota; ambas figuras se destacan enérgicamente sobre el fondo oscuro de los siglos, pero más grandes que D. Juan de Austria, cuya espada se tiñe en sangre musulmana, más grandes que D. Alvaro de Bazán, cuyo acero funde en su diestra el rayo, son Churruca, sin piernas, en el barril de harina; Gravina muerto sobre los despojos de su barco y Nelson exánime sobre el puente de su buque.

¡Y de Cádiz la bella, salieron los navíos que no debían volver!... ¡Bajo su cielo y sobre sus aguas se enarbolaron banderas cuyas ondas no volverían á ser agitadas por su ambiente perfumado!... ¡Cádiz las vió partir, Cádiz no volvió á verlas jamás!... De su hermosa bahía marcharon al desastre los viejos galeones que en sus hinchadas lonas parecían llevarse los suspiros que ya no escucharían sustripulantes y que con los chirridos de sus vetustos velámenes, simulaban triste despedida de dolientes ayes...

Entre todos los ecos de aquella jornada invicta, dominando los fragores del combate y de la tormenta, sobre los estampidos de los cañones y de los truenos, sobre el estruendo de olas furiosas y de agónicos gritos hay un eco poderoso que aun hoy parece resonar en aquellas trágicas soledades. Este eco es el del disparo de la pistola con que el infame Villeneuve se levantó la tapa de los sesos acosado por su conciencia, cuando su negra traición se hubo consumado.

Nelson tiene en Inglaterra un monumento digno de su gran memoria, mientras que en España nada hay que recuerde á Churruca y á Gravina.

Allí está la peña de Trafalgar, aquella peña en que los náufragos lloraron con sangrienta lágrima la tremenda catástrofe; aquella peña, cuyas durezas retemblaron ante infortunio tan inmenso y cuyas concavidades se llenaron de gritos y de suspiros; pues bien, si España quiere honrar perpetuamente á los que por ella murieron, que haga de ese bloque, santificado por la tradición, una estatua colosal de dolórida matrona que con brazos siempre extendidos sobre el abismo ofrezca eternamente á los que en su fondo duermen, espléndidas coronas de bronce y oro.

Manuel Lorenzo D'Ayot.

NOTA.—El próximo fragmento se titulará *Antonio Vico*.

¡IMPENITENTE!

(CUENTO VIEJO)

Un hombre ateo se hallaba
víctima de una afección
terrible que le tenía
en un continuo dolor.
Agravóse de tal modo
su dolencia, que avisó
el médico á la familia
que con mucha precaución
haría falta «prepararlo»
y ponerlo en bien con Dios.
Siguiendo punto por punto
el encargo del doctor
un sacerdote elocuente
y virtuoso varón
aquella tarde, á la cama
del enfermo se acercó,
y con tono persuasivo
dijole así con unción
evangélica:—«¡Hijo mío,
hora es ya de que el error
huya de tí y de que pienses
en tu eterna salvación!
¡Tú, que al mártir del Calvario
infamas con saña atroz;
tú, que le niegas, le insultas
y despreciando su amor
purísimo por los hombres,
corres á tu perdición!
Porque, ¿dónde no te arrepientes...
¡Porque, di, gran pecador!
no te fijas en el cielo
y con ciega aberración
sigues por esas tinieblas
donde te arrastra el error?...
¡Si desprecias los momentos
en que se te ofrece Dios
para redimir tus culpas.
si vas del demonio en pos...
¿qué será de tí, si mueres
fuera de la religión?»

Escuchaba muy tranquilo
el enfermo este sermón
con incrédula sonrisa,
y el sacerdote que vió
que aquel hombre impenitente
perdía su salvación,
cojiéndole de una mano
con fuerte acento exclamó:
—«¡No lo dudes, hombre impio!
¡Si mueres sin confesión
te perderás! ¿Qué harás criatura
el día en que te cite Dios
á juicio?...» Y el enfermo
formalmente contestó:
—«¿Qué haré, padre? Muy sencillo
¡Romperé la citación!

SANCHO PANZA.

¡ESPERANDO!

Hace ya dos horas
que llamo á su reja;
sin luz en la casa, la calle en silencio,
¡y no me contesta!
Ni el tímido golpe
dado en las maderas,
ni el sutil silbido que suplica y llora,
ni la tos discreta,
logran la esperanza
de que ya la vea:
á mi pobre niña le sucede algo;
¡mi niña está enferma!

La luna traspuso
las altas laderas,
y pasó el sereno cantando la hora
que al alba se acerca...
¿Fué rumor de faldas?...
No saltes con fuerza,
corazón, creyendo que sonó el anuncio
del amado ¡espera!
No, pues sigue el grillo
con su cantilena,
á mi pobre niña le sucede algo;
¡mi niña está enferma!

Dulces cuchicheos
que al alma embelesan;
suspiros ardientes que del pecho escapan
y los labios quema;
nonadas sabrosas
que á veces expresan
con pocas palabras, con vago misterio,
sublimes poemas...
¡Oh, imágenes gratas
las que me exasperan!
A mi pobre niña le sucede algo;
¡mi niña está enferma!

Corazón miedoso,
ten, por Dios, paciencia,
que tal vez no tarden en abrir quedito
la ventana aquella.

Pronto, tras las flores
que la festonean,
veré destacarse su pálido rostro
de gentil belleza.
¡Sus ojos no brillan
en la sombra densa!
A mi pobre niña le sucede algo;
¡mi niña está enferma!

¡Viles pensamientos!
¡Infame sospecha!
Mi niña no abre porque mis amores
ya no la desvelan.

Si nó, ¿por qué causa
no sale á la reja?
¡Fueron mentirosas sus ardientes frases!
¡Faltó á sus promesas!

¿Creer que me olvida?
¡No puedo, aunque quiera!
A mi pobre niña le sucede algo;
¡mi niña está enferma!

Octubre, 1899.

MANUEL MERA Y SOLANO.

Tipo- Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes, retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á qui-nes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^{ta}, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 97 —

de las grandes verdades filosóficas que encierra el catolicismo, haciendo al mismo tiempo todo el bien que pueda á mis semejantes.

En un lugar de la provincia de Málaga, he encontrado un sitio sano, delicioso y pintoresco, que he adquirido, y sobre el cual he labrado una casita cómoda y confortable, donde voy á habitar, y desde allí me ofrezco á ustedes para todo aquello en que pueda servirles, esperando que más de uno ha de ir á hacerme compañía á mi retiro, cuando sus atenciones, sus cuidados ó su salud, se lo permitan. Así, pues, bebamos la última copa, pues largo ha sido mi relato y vá siendo hora de que demos á nuestro cuerpo el descanso que ha menester para poder mañana entregarnos á nuestros trabajos.

Vivamente impresionados nos levantamos, y chocamos las copas con la de nuestro anfitrión, que al par nos estrechaba entre sus brazos como señal de despedida, pues nos dijo, y así fué en efecto, que aquella misma tarde salía para estos lugares, pues había ya ultimado en Madrid todos los asuntos que allí le retenían.

Aquí tiene usted la historia del dueño de la quinta en cuestión, según el relato que él nos hiciera, y motivo de que colocase la inscripción que tanto llamó la atención de usted cuando por allí pasó en la excursión de esta tarde: quiere demostrar con ella lo convencido que está de lo que somos y lo desilusionado de todo lo que hay por aquí abajo: acerca de cómo ha



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

THE INTERNATIONAL

GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA. . .	Ptas. 1'30	Forma MORDAN . .	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT »	1'50	COMERCIAL. . . »	2'25

Unico Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 98 —

cumplido Rojas sus propósitos, sólo le diré que va para tres años que emprendió la vida que lleva, y en ellos no se ha apartado de estos lugares, en los que en más de una ocasión le hemos hecho compañía alguno de los amigos que asistimos á la cena que le he referido, unos venidos aquí por curiosidad á ver si permanece fiel á su propósito y constante en su desilusión, y otros, por el gusto de pasar á su lado temporada más ó menos breve.

Comparte Rojas el tiempo entre sus estudios y entre hacer el bien de modo práctico y en gran escala: toda el ala derecha del piso bajo de la quinta, la ocupa una biblioteca magnífica y rica en toda clase de obras de ciencias, filosofía, historia, etc., etc., y con respecto á lo que por aquí ha hecho, le diré á usted que si se dedica á recorrer el contorno, en un lugar, hallará un pozo artesiano dirigido y costeado por él; en otro una pequeña escuela—que sostiene—donde hallan educación los hijos de los labradores, que quizá de otro modo no la tuvieran, dado lo lejos que se encuentra de algunos caseríos la que costea el común; y en otros no sería raro que halle un hombre alto, vestido de traje color ceniza y cubierta la cabeza con fieltro de anchas alas de igual color, que descende de una fuerte y modesta *charrete* de campo y conversa cariñosamente con los labriegos, á los que reparte sacos de abonos minerales para que los utilicen en sus esquilmas tierras; pu-

— 99 —

blicaciones de propaganda que los ilustren y los pongan en guardia contra ciertas teorías; y ropas y dinero, cuando llega el tiempo que el rigor de las estaciones, ó la pérdida de las cosechas, les hace necesitar de las unas ó del otro, así es que su nombre no es sólo querido sino venerado por todos los habitantes de por aquí abajo, que se descubren respetuosamente cuando él á pie, ó en el carruaje que le digo, atraviesa los campos.

Enmudeció el Doctor y emprendimos nuestro regreso, meditabundos los dos; él, por la impresión renovada en su mente con su relato; y yo por la que este me había hecho.

Aunque no fué aquel bastante á impresionarme tanto que me convirtiese en discípulo del Sr. Rojas, no crean ustedes que á pesar de mi afición por el sexo bello, en más de una ocasión al acercarme á hermosa hembra, se ha aparecido en mi memoria la inscripción de la casa de estilo suizo, y me he dicho *Polco eres...*

Cádiz: Febrero-Marzo 1891.